

■ Los miedos en la pre-adolescencia y adolescencia y su relación con la autoestima: Un análisis por edad y sexo

Sergio Beltrán Martínez

Universidad Miguel Hernández

Resumen

El objetivo de este trabajo fue analizar la relación entre los miedos en la pre-adolescencia y adolescencia con la autoestima, al mismo tiempo que estudiar las diferencias según la edad y el sexo en la prevalencia, intensidad y tipos de miedo en una muestra de escolares. Para ello se aplicó la versión española del *Fear Schedule for Children Revised* (FSSC-R) y el Cuestionario de Autoestima de Rosenberg. Los resultados indicaron mayores puntuaciones en miedos en las chicas, con diferencias significativas en mayor prevalencia de miedos y en la intensidad del miedo en la mayoría de ítems, aunque no así en la intensidad total. Se encontró mayor prevalencia de miedos en la población pre-adolescente que en la adolescente, sin diferencias significativas en las puntuaciones totales pero sí en la prevalencia de “miedos al peligro y a la muerte”. Se halló mayor presencia de situaciones temidas en ambos sexos y en todos los grupos de edad pertenecientes a la dimensión “miedos al peligro y a la muerte” y una correlación negativa entre los miedos y la autoestima, siendo significativa para la intensidad de miedos, prevalencia y para la mayoría de las dimensiones del FSSC-R. Estos resultados son congruentes con los datos que refieren estudios realizados anteriormente sobre miedos en estas edades. Se discuten las implicaciones de la relación entre autoestima y miedos en la infancia.

Palabras clave: Miedos, diferencias de género, autoestima, pre-adolescentes, adolescentes.

Abstract

The aim of this study was to analyze the relationship between fears and self-esteem during pre-adolescence and adolescence, while studying the differences according to age and sex on the prevalence, intensity and types of fear in a school sample. The Spanish version of the *Fear Schedule for Children Revised* (FSSC-R) and the *Self-Esteem Rosenberg Scale* were used. The results indicated the existence of higher scores on the fears in women, being significant these differences in prevalence of fear and intensity of fear in most items, but not in the total intensity. There were a higher prevalence of fears in the pre-adolescents respect to the adolescents, with differences in the prevalence of “fears of danger and death”; but there were not in the total scores. It was found a greater presence of feared situations, in both sexes and in all groups of age, belonging to the dimension “fears of danger and death”; and a negative correlation between the fears and self-esteem, being significant for the intensity of fears, prevalence, and for most of the dimensions of the FSSC-R. These results are consistent with previous studies about fears at these ages. The implications of the relationship between fears and self-esteem in children are discussed.

Keywords: Fears, gender differences, self-esteem, pre-adolescents, adolescents.

El miedo constituye un sistema de alarma primitivo que permite al niño evitar situaciones que pueden llegar a ser potencialmente peligrosas. Se trata de respuestas normales, adaptativas y frecuentes (Caballo et al., 2006), especialmente comunes en la infancia y adolescencia. El desarrollo biológico, psicológico y social propio de las diferentes etapas evolutivas explica la disminución o abandono de unos miedos y la aparición de otros nuevos para poder adaptarse a las demandas cambiantes que exige el medio. La asunción de su transitoriedad, su levedad, y su carácter evolutivo, ha llevado a subestimar su significación clínica (Méndez, Orgilés y Espada, 2012). Sin embargo, en algunos niños y adolescentes los miedos pueden convertirse en crónicos debido al condicionamiento, modelado e información negativa (Báguena y Chisbert, 1998). A pesar de que los temores se encuentran presentes en la gran mayoría de los niños, las fobias evaluadas como clínicamente significativas, parecen estar presentes en tan sólo el 3.5% de los niños y adolescentes (McCabe, Antony y Ollendick, 2005).

También se han comprobado diferencias en los miedos cuando los padres de los menores se separan (Orgilés, Méndez, Espada y García-Fernández, 2008) expresando mayores temores escolares que los niños con padres no separados, lo que avalaría la teoría del aprendizaje y adquisición de los miedos por cambios en los estilos educativos paternos.

La prevalencia de los miedos habitualmente se ha estudiado mediante el cálculo del número total de situaciones que generan miedos que experimenta una población de niños o adolescentes, obteniéndose resultados dispares dependiendo del estudio, oscilando el número de miedos entre 14 (Ollendick, King y Frary, 1989) y 22.48 (Shore y Rapport, 1998). Por otro lado, la intensidad de los miedos se ha evaluado mediante una escala global o con dimensiones específicas del miedo.

Si analizamos las diferencias en cuanto al sexo, la mayoría de estudios indican que la prevalencia e intensidad es mayor en el sexo femenino (Caballo et al., 2006; Valdez et al., 2010; Valiente, Sandín, Chorot y Tabar, 2002), tanto para edades infantiles como adolescentes. Una de las posibles causas de la menor frecuencia de miedos en varones, es que éstos tienen una tendencia a informar menos de sus miedos para encajar mejor con el rol masculino tradicional (Caballo et al., 2006). Otra posibilidad es que se puede estar enseñando formas diferentes de tratar con el miedo a hombres y mujeres: habitualmente se enseña a los niños a que corran más riesgos que las mujeres (Antony y Barlow, 2002). Por último, también podrían entrar en juego factores predisponentes distintos en cada sexo.

Por otra parte, si analizamos las diferencias en la prevalencia e intensidad de los miedos según la edad, las investigaciones indican que tienden a disminuir a medida que pasan los años (Caballo et al., 2006; Valiente, Sandín, Chorot y Tabar, 2003), consistentemente con las teorías que afirman que los miedos normativos tienden a decrecer conforme los niños van creciendo, considerándose fenómenos transitorios que se asocian al desarrollo, contrastando con las fobias (Sandín, 1997), si bien existen diferencias dependiendo del tipo de miedo. Con el paso de los años la naturaleza de los temores infantiles evoluciona de miedos físicos (ruidos fuertes, oscuridad, animales, daño físico...) a miedos sociales (miedo al fracaso y a la crítica, miedos escolares...). Respecto a estos, parece que existe un temor social global alrededor de la edad de 9 años, y que los temores sociales se vuelven más diferenciados a partir de

entonces (Bokhorst, Westenberg, Oosterlaan y Heyne, 2008). De los 12 a los 18 años aumentan los miedos que tienen que ver con las relaciones interpersonales y la pérdida de la autoestima (Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 2003). Sin embargo, tanto en la infancia como en la adolescencia, los estudios indican que los miedos pertenecientes a la dimensión "peligro y muerte", son los más frecuentes (Caballo et al., 2006).

Analizando las tasas de comorbilidad de los miedos con diversos trastornos o problemas que puedan afectar a niños y adolescentes, existen numerosos trabajos (Byrne, 2000; Martínez, García, e Inglés, 2013; Sandín, Chorot, Valiente, Santed y Lostao, 2007) que relacionan los temores con la ansiedad. En ellos se destaca una correlación positiva, entre moderada y fuerte dependiendo de los autores, entre ambas variables. En estos mismos estudios se analiza la relación existente entre los miedos y la depresión, siendo en este caso variables que no correlacionan fuertemente entre ellas. También se ha descrito una correlación negativa, aunque débil, con la afectividad negativa.

Sin embargo, existen muy pocos estudios cuya línea de investigación sea la relación entre los miedos y la autoestima. Por ejemplo, Byrne (2000) comparó variables como la autoestima, la ansiedad, los miedos y las estrategias de afrontamiento en una muestra infantil australiana (N = 224). Este estudio concluye que los niños tienen una autoestima más elevada que las niñas, pero no queda clara su relación con los miedos. Por el contrario, numerosos trabajos que analizan las relaciones entre las fobias (principalmente de tipo social) y la autoestima (Olivares, Piqueras y Rosa, 2006; Vallés, Olivares y Rosa, 2007), indican una correlación negativa entre ambos constructos, principalmente en población adolescente, y significativamente mayor en mujeres.

Por esta razón en este trabajo se pretende explorar qué tipo de relación existe entre la autoestima y los miedos, pronosticando una relación negativa como la descrita en las fobias, y siendo mayor en los miedos sociales. Esto iría en la línea de lo apuntado por Verduzco, Lucio y Durán (2004), quienes afirman que las personas con autoestima baja tienen tendencia hacia un comportamiento de miedo, duda y defensa.

Los objetivos de este trabajo son, por un lado, conocer la prevalencia e intensidad de los miedos en una muestra de escolares, estableciendo una clasificación de los temores más comunes. Por otro lado, se pretende conocer si existen diferencias según la edad y el sexo en la prevalencia e intensidad de estos miedos. Por último, se analiza la relación que existe entre el nivel de autoestima y la intensidad y prevalencia de los miedos.

Partiendo de la evidencia de la literatura podemos pronosticar que: (1) Los miedos más comunes serán los relacionados con la dimensión "miedos al peligro y a la muerte"; (2) Existirá mayor prevalencia e intensidad de miedos entre las chicas que entre los chicos; (3) El nivel de prevalencia general e intensidad de miedos será menor en los adolescentes (13-14 años) que en los pre-adolescentes (10-12 años); (4) El nivel de prevalencia general de miedos oscilará entre los 14 y 22 miedos relevantes; y (5) Existirá una correlación negativa entre la autoestima y la intensidad y prevalencia de miedos.

Método

Participantes

La muestra incidental estuvo formada por 341 sujetos (58% varones), alumnos de un colegio privado del municipio de Alicante, escolarizados en el tercer ciclo de Primaria y primer ciclo de Secundaria. Las edades estaban comprendidas entre los 10 y los 14 años ($M = 11.92$, $DT = 1.24$ años), no observándose diferencias significativas en edad entre ambos grupos. Considerando la pre-adolescencia hasta los 12 años y la adolescencia a partir de los 13, la muestra estaba compuesta por 214 pre-adolescentes (123 chicos y 91 chicas) y 127 adolescentes (76 chicos y 51 chicas).

Instrumentos

Con el fin de conocer la intensidad y prevalencia de las fobias en los menores evaluados, se aplicó la versión española del *Fear Survey Schedule for Children-Revised* (FSSC-R; Ollendick, 1983; Sandín, 1997). Consta de 80 ítems con 3 niveles de intensidad (Nada /Un poco/Mucho). Con el fin de averiguar las dimensiones se optó por realizar un análisis factorial para este estudio, obteniendo una consistencia interna con esta muestra de .94. La estructura factorial se presenta en la Tabla 1.

Para evaluar la autoestima se utilizó el Cuestionario de Rosenberg (*Rosenberg Self-Esteem Scale*; Rosenberg, 1965) debido a sus buenas propiedades psicométricas (Baños y Guillén, 2000; Rosenberg, 1965). Se trata de una de las escalas más utilizadas para la medición global de la autoestima, cuyos contenidos se centran en los sentimientos de respeto y aceptación de sí mismo/a.

Tabla 1. Análisis Factorial del FSSC-R

Ítems del FSSC-R	Saturación de los ítems					
	1	2	3	4	5	6
Factor 1: Miedo al peligro y a la muerte (19.03% de varianza explicada; 16 ítems)						
Los bombardeos	.708					
Que un ladrón entre en casa	.682					
Los terroristas	.678					
Los terremotos	.672					
Perderte en un lugar desconocido	.608					
Ser atropellado por un coche	.597					
El fuego (quemarte)	.566					
Las pistolas	.561					
Caerte desde lugares altos	.528					
Los osos o los lobos	.499					
No poder respirar	.499					
La muerte o personas muertas	.474					
Los microbios o padecer una enfermedad grave	.452					
Ser enviado al director del colegio	.436					
Que te dé la corriente eléctrica	.405					
Cortarte o hacerte daño	.401					
Factor 2: Miedo a la oscuridad/lug. misteriosos (4.77% de varianza explicada; 10 ítems)						
Los lugares oscuros		.669				
Los lugares cerrados		.606				
Las habitaciones oscuras o los armarios		.604				
Tener pesadillas		.565				
Acostarte con la luz apagada		.563				
Las películas de miedo o misterio		.537				
Estar solo/a		.531				
Los cementerios		.506				
Los fantasmas o las cosas misteriosas		.442				
Las tormentas		.427				

Ítems del FSSC-R	Saturación de los ítems					
	1	2	3	4	5	6
Factor 3: Miedo a situaciones escolares/crítica (4.54 % de varianza explicada; 13 ítems)						
Suspender un examen			.708			
Que tu padre te castigue			.699			
Que tus padres te critiquen o regañen			.696			
Sacar malas notas			.669			
Cometer errores			.568			
Ser castigado por tu madre			.541			
Que otras personas hablen mal de ti			.516			
Que tus padres discutan			.477			
Que se burlen o rían de ti			.477			
Hacer un examen			.471			
Parecer tonto			.469			
Que te entreguen las notas			.430			
Explicar un tema en clase			.401			
Factor 4: Miedo a animales pequeños (3.22% de varianza explicada)						
Las ratas o ratones				.655		
Los gusanos o caracoles				.609		
Las arañas				.563		
Las hormigas o escarabajos				.559		
Las lagartijas				.545		
Las serpientes				.525		
Que una abeja te pique				.451		
Los murciélagos o los pájaros				.445		
Factor 5: Miedo a la novedad/evaluación social (2.44 % de la varianza explicada)						
Conocer a alguien por primera vez					.606	
Quedarte en casa con una canguro					.478	
Estar en un lugar donde hay mucha gente					.420	
Hacer algo nuevo					.407	
Factor 6: Miedos médicos (2.39% de la varianza explicada)						
Ir al dentista						.530
Ir al médico						.499
Que te pongan una inyección						.489
Tener que ir al hospital						.424

Procedimiento

Todos los sujetos fueron evaluados en sus respectivas aulas. Para la organización del calendario y los horarios de la administración de las pruebas de evaluación se contó con la colaboración de la psicopedagoga de primaria, de manera que fuera más sencilla la planificación y que alterara menos el funcionamiento académico normal del centro. A la hora de realizar las evaluaciones se contó con la ayuda del profesor tutor.

Resultados

Intensidad de los miedos

En primer lugar se analizaron las puntuaciones totales en el cuestionario FSSC-R. Tras realizar el análisis de frecuencias se obtuvo una puntuación media de 127.88 ($DT = 22.09$). La prueba de Kolgomorov-Smirnov confirmó que las puntuaciones se ajustaban a una distribución normal. Para conocer la

cantidad de escolares que presentaron un alto nivel de miedo de manera general, se estableció como criterio de corte puntuaciones superiores a la media del grupo más dos desviaciones típicas, entrando en este grupo aquellos escolares que puntuaran por encima de 172 puntos en el cuestionario. Así, el 2.6 % de la muestra obtuvo puntuaciones consideradas como altas en el FSSC-R.

Las seis dimensiones

Tras realizar un análisis factorial para este estudio, se aislaron 6 factores (Tabla 1): Los 5 que figuraban ya en los estudios de Ollendick (1983; 1989), Sandín y Chorot (1998a) y Valiente (2001) entre otros, y una sexta dimensión que hemos denominado “miedo a la novedad y a la evaluación social”. En ésta

aparecen miedos típicamente sociales, pero que forman una dimensión independiente a “miedo a la crítica y al fracaso” (que nosotros hemos denominado “miedos escolares y a la crítica”). La presencia de dos dimensiones sociales concuerda con los estudios que afirman que los temores sociales se vuelven más diferenciados a partir de los 9 años (Bokhorst et al., 2008). Podemos observar como la gran mayoría de la varianza explicada corresponde al factor “miedo al peligro y a la muerte”, que explica más varianza que los otros 5 factores juntos.

La Tabla 2 muestra las puntuaciones medias en cada dimensión, así como la puntuación media por ítem. Los resultados indican que los participante presentan mayores puntuaciones en el factor “miedo al peligro y a la muerte” y menores puntuaciones en el factor “miedo a la novedad y a la evaluación social” (teniendo siempre en cuenta la puntuación media por ítem).

Tabla 2. Intensidad de los miedos en las dimensiones del FSSC-R

Dimensiones	Puntuación media total	Puntuación media por ítem (rango 1-3)
Miedo al peligro y a la muerte (rango 16 - 48)	34.87	2.18
Miedo a la oscuridad/misterio (rango 10 - 30)	15.15	1.51
Miedo a situaciones escolares/crítica (rango 13 - 39)	22.80	1.75
Miedo a los animales pequeños (rango 7 - 21)	9.57	1.37
Miedo a la novedad/evaluación social (rango 4 - 12)	4.78	1.20
Miedos médicos (rango 4 - 12)	5.63	1.41

Los miedos más comunes

Para realizar una clasificación de los miedos más comunes, optamos por elegir únicamente aquellos ítems que fueran puntuados por los sujetos de la muestra con un 3 (“mucho miedo”), de acuerdo con estudios previos similares al nuestro (Sandín, Chorot, Valiente y Santed, 1998b; Valiente et al., 2002). Del análisis de la Tabla 3 podemos concluir que prácticamente la totalidad de los temores (9 de 10) pertenecen a la dimensión de “miedos al peligro y a la muerte”. El último ítem (“sacar malas notas”), corresponde al factor de “miedos escolares y a la crítica”.

Si realizamos la comparación entre las puntuaciones medias en los ítems teniendo en cuenta los 3 niveles de intensidad del FSSC-R (mínimo 1, máximo 3), con los ítems puntuados con “mucho miedo”, observamos una gran correlación entre ambos indicadores ($r = 0.93$). Como vemos en la tabla 4, los 10 miedos más intensos son exactamente idénticos, variando únicamente el orden en alguno de ellos.

Prevalencia de los miedos

Si analizamos la prevalencia de los miedos teniendo en cuenta solamente aquellas situaciones que los sujetos calificaron como de “mucho miedo”, podemos concluir que cada uno de los menores tiene como promedio 13.54 miedos ($DT = 9.73$). Realizando una interpretación análoga a la efectuada con la intensidad de los miedos, tomamos como criterio para las prevalencias altas aquellas puntuaciones que superaron la media más dos desviaciones típicas en “mucho miedo” (En este caso, aquellos menores que tengan más de 32 miedos). De esta forma, un 4.4% de la muestra tendría puntuaciones por encima de este punto corte, porcentaje algo mayor al obtenido en la intensidad de miedos. Nos llama la atención la gran cantidad de menores (19, el 5.6% de la muestra) que califican con un miedo muy intenso a 30 o más de los ítems del FSSC-R. Respecto a la prevalencia en cada una de las dimensiones, de nuevo es el factor “miedo al peligro y a la muerte” donde encontramos mayores valores ($M = 6.79$)

Tabla 3. Miedos más comunes (puntuados con “mucho miedo”)

Tipo de miedo	% de menores	Dimensión factorial
Ser atropellado por un coche/camión	68.3	Miedo a peligros físicos y muerte
No poder respirar	64.2	Miedo a peligros físicos y muerte
Que un ladrón entre en casa	61.6	Miedo a peligros físicos y muerte
Los bombardeos	61.6	Miedo a peligros físicos y muerte
Terroristas	59.2	Miedo a peligros físicos y muerte
Caerte desde lugares altos	49.6	Miedo a peligros físicos y muerte
Terremotos	44.9	Miedo a peligros físicos y muerte
Ser enviado al director del cole	44.6	Miedo a peligros físicos y muerte
Microbios o enfermedad grave	43.7	Miedo a peligros físicos y muerte
Sacar malas notas	42.5	Miedos escolares/crítica

Tabla 4. Ítems más comunes con puntuaciones medias y porcentaje “mucho miedo”

Tipo de miedo	Puntuación media	% “mucho miedo”
Ser atropellado por un coche/camión	2.56	68.3
No poder respirar	2.55	64.2
Que un ladrón entre en casa	2.5	61.6
Los bombardeos	2.47	61.6
Terroristas	2.44	59.2
Caerte desde lugares altos	2.33	49.6
Ser enviado al director del cole	2.28	44.6
Sacar malas notas	2.27	42.5
Microbios o enfermedad grave	2.21	43.7
Terremotos	2.21	44.9

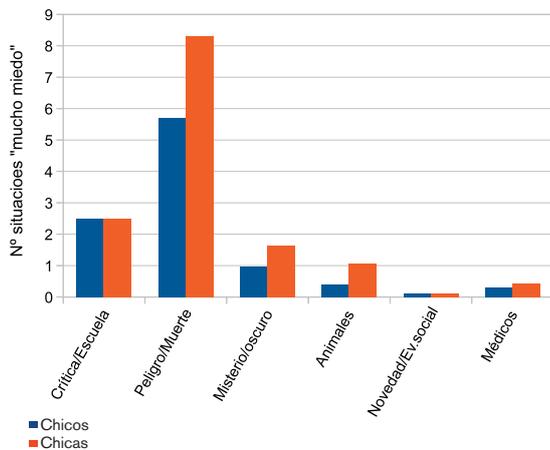
Diferencias de sexo en las puntuaciones de miedo

Analizando las puntuaciones totales en el FSSC-R, como promedio las puntuaciones de las chicas son algo más de 13 puntos mayores que las de los chicos (135.54 frente a 122.42). Aunque los resultados de la prueba de independencia de Chi-cuadrado ($p = .09$) indujeran a concluir que no existen diferencias significativas entre ambos sexos en las puntuaciones totales de miedos, comprobamos que en un 87.5% de los ítems las puntuaciones medias eran superiores en el sexo femenino; y que en más de la mitad de situaciones (44 de 80) las diferencias resultaban significativas. Además cabe indicar que en sólo 2 de estas situaciones donde se aprecian distinciones relevantes los chicos puntúan por encima de las chicas.

En todas las dimensiones las puntuaciones de intensidad de los miedos son mayores en el grupo de las chicas, siendo estadísticamente significativas las diferencias salvo en los factores relacionados con los miedos sociales.

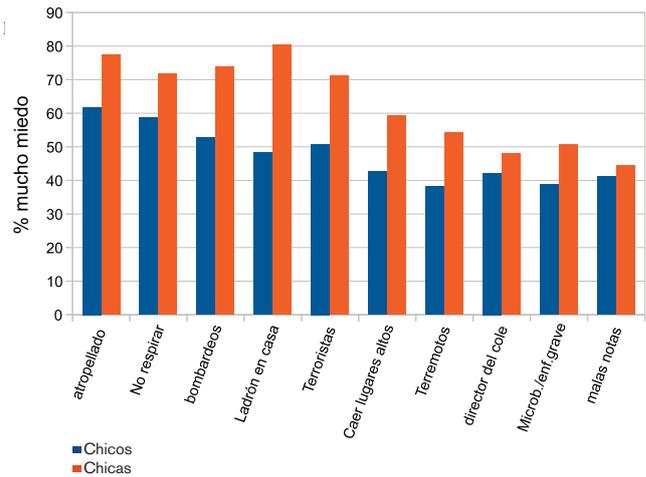
En cuanto a la prevalencia de miedos (Figura 1), las chicas presentan una puntuación media de 5 situaciones muy temidas más que los chicos (16.45 frente a 11.46), encontrando diferencias significativas entre ambos. Además, en el 80% de los ítems las chicas tienen mayores puntuaciones de miedo intenso.

Figura 1. Distribución de la prevalencia de miedos por dimensiones y sexo



Determinando qué proporción de ambos grupos se encuentra en riesgo, si tenemos en cuenta el porcentaje de escolares que refieren un miedo general intenso (puntuaciones por encima de 172 en el FSSC-R), se observan diferencias importantes entre el grupo de las chicas (4.2% superan el punto de corte) y el de los chicos (el 1.5% supera este límite). En cuanto a las diferencias en los tipos de miedos, el porcentaje de chicas que puntúa más alto que los chicos es más evidente en los 10 miedos más comunes en la muestra total (Figura 2).

Figura 2. Diferencias por sexo en los 10 miedos más puntuados en total



Diferencias en puntuaciones según la edad

En cuanto a la intensidad de los miedos, los chicos y chicas de 12 años tienen como promedio las mayores puntuaciones en el FSSC-R ($M = 131.36$), mientras que los adolescentes de 14 años obtienen las puntuaciones más bajas ($M = 124.46$), sin llegar a ser significativas estadísticamente. Tampoco encontramos diferencias en ninguna de las 6 dimensiones del cuestionario. En ellas son los escolares de 11 y 12 años los que puntúan más alto en todas las dimensiones, exceptuando en "miedo a la novedad y a la evaluación social", que fue más puntuado por el grupo de 14 años, y a su vez el menos puntuado por todos los

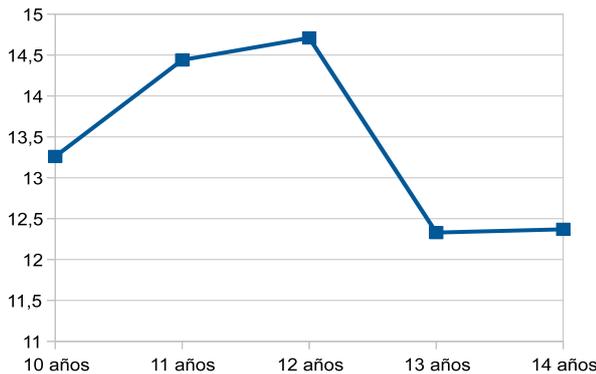
Tabla 5. Distribución de las puntuaciones medias por dimensiones por grupos de edad

Grupo/dimensión	Pre-adolescentes	Adolescentes
Miedo al peligro y a la muerte (rango 16 - 48)	35.45	33.91
Miedo a la oscuridad/misterio (rango 10 - 30)	15.35	14.80
Miedo a situaciones escolares/crítica (rango 13 - 39)	22.95	22.54
Miedo a animales pequeños (rango 7 - 21)	9.63	9.47
Miedo a la novedad/evaluación social (rango 4 - 12)	4.71	4.88
Miedos médicos (rango 4 - 12)	5.64	5.62

grupos de edad. La dimensión “miedo al peligro y a la muerte” vuelve a ser la que tiene un promedio más alto por ítem para todas las edades. Por grupos de edad, se repite la tendencia indicada: mayores puntuaciones en todas las dimensiones en los pre-adolescentes, salvo en el factor novedoso en este trabajo (Tabla 5).

Figura 3. Distribución de la prevalencia de miedos por edades (nº de ítems puntuados con “mucho miedo”)

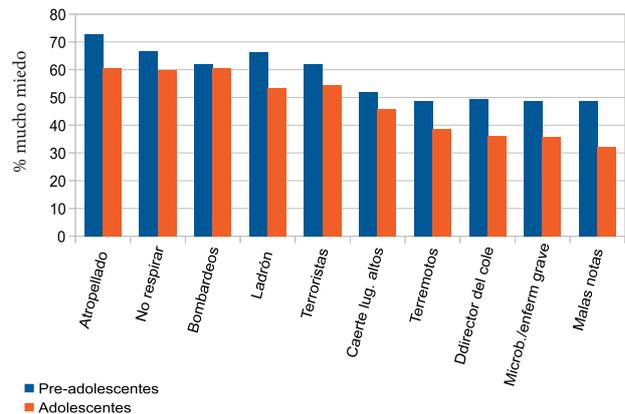
MIEDOS Y AUTOESTIMA



En cuanto a la prevalencia de los miedos (Figura 3), también es el grupo de 12 años el que manifiesta más situaciones como muy temidas ($M = 14.71$), siendo el grupo de 13 años el que menos miedos manifiesta como promedio ($M = 12.33$). El grupo de preadolescentes indicó como promedio casi 2 situaciones más temerosas que el grupo de adolescentes (14.25 frente a 12.34), sin diferencias significativas. Esta tendencia se repite para la prevalencia en cada una de las dimensiones, encontrando diferencias significativas en la dimensión “miedo al peligro y a la muerte” (la más prevalente para todas las edades), donde sí hubo diferencias significativas ($p < .01$) entre pre-adolescentes ($M = 7.28$) y adolescentes ($M = 6.03$).

Por otro lado, la situación “ser atropellado por un coche o un camión”, es la más temida en todas las edades, salvo para los escolares de 14 años, cuya situación más temida son “los bombardeos”. El grupo de 11 años es el que en más situaciones refiere un miedo intenso (en el 50% de las 10 situaciones más temidas); por contrapartida, el grupo de 14 años es el que menos puntúan en todas estas situaciones (Figura 4)

Figura 4. Comparación de las 10 situaciones más temidas por pre-adolescentes y adolescentes



A pesar de no haber encontrado diferencias significativas en las puntuaciones totales del FSSC-R ni en las dimensiones según la edad, teniendo en cuenta tanto la intensidad como la prevalencia de los miedos, encontramos 16 situaciones (el 20% de los ítems) en los que sí que se aprecian diferencias significativas entre pre-adolescentes y adolescentes en las puntuaciones de “mucho miedo” ($p < .05$ o $p < .01$, según el ítem), siendo sólo en 3 de ellas (“Viajar en tren”, “Hacer un examen” e “Ir al médico”) favorables a los adolescentes.

Relación entre los miedos y la autoestima

Los participantes obtuvieron puntuaciones altas en la Escala de Rosenberg ($M = 31.91$; $DT = 4.88$), teniendo puntuaciones negativas importantes (menores de 25) el 8.2% de la muestra. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas entre chicos ($M = 32.07$) y chicas ($M = 31.70$), ni entre los diferentes grupos de edad, reflejando todos ellos resultados altos en autoestima.

Se observó una correlación negativa ($r = -0.22$) y estadísticamente significativa ($p < .01$) entre la intensidad del miedo y la autoestima. En el caso de la prevalencia de miedos, su correlación con la autoestima, aunque menor ($r = -0.17$), también resultó ser de signo negativo y estadísticamente significativa ($p < .01$). Estas correlaciones, además, resultaron significativas para todos los ítems de la Escala de Rosenberg, excepto la dimensión “miedo al peligro y a la muerte”, siendo las correlaciones más fuertes con las dimensiones sociales.

Tabla 6. Correlaciones de Pearson en autoestima y miedos en función del sexo y la edad.

Sexo/edad	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años	Total sexo
Chicos	- 0.165	0.08	- 0.024	- 0.382**	- 0.481*	- 0.179**
Chicas	- 0.523*	- 0.422*	- 0.035	- 0.123	- 0.435	- 0.262**
Total edad	- 0.288*	- 0.142	- 0.054	- 0.264**	- 0.458**	-0.22**

**La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral). *La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Respecto a las diferencias en las correlaciones de la intensidad total de los miedos con la autoestima en función del sexo, obtuvimos que tanto para chicos como para chicas éstas eran de signo negativo y significativas, aunque mayores para el sexo femenino (Tabla 6). Si realizamos el mismo análisis para la edad, observamos que para cada uno de los 5 los grupos las correlaciones también fueron negativas, pero sólo resultaron ser significativas para los grupos de 13 y 14 años ($p < .01$), así como para el grupo de 10 años ($p < .05$). De la misma forma, tanto los pre-adolescentes ($r = -0.16$; $p < .05$) como los adolescentes ($r = -0.31$; $p < .01$) obtienen correlaciones negativas y significativas en estas variables.

Si analizamos las correlaciones para cada sexo en cada una de las edades, además de ser de nuevo de signo negativo para todos los grupos exceptuando para los chicos de 11 años, fueron significativas para los chicos de 13 ($p < .01$) y 14 años ($p < .05$), y para las chicas de 10 y 11 años ($p < .05$), no siendo significativas para el resto de interacciones (Tabla 6). Por grupos de edad, las chicas pre-adolescentes y los chicos adolescentes obtienen correlaciones significativas ($p < .01$) y de mayor intensidad que sus homólogos.

Discusión

Tras analizar los resultados, en líneas generales podemos afirmar que se cumplen las hipótesis del estudio, aunque con matices que expondremos a continuación.

En relación a nuestra primera hipótesis, se pudo comprobar como 9 de los 10 miedos más comunes pertenecían al factor "miedo al peligro y a la muerte", como se había hipotetizado. Sólo el ítem "sacar malas notas" cargó en una dimensión distinta ("miedo a situaciones escolares y a la crítica"). Además, la puntuación media por ítem también fue superior en esta dimensión en comparación con el resto. Esto ocurre tanto para chicas como chicos de todas las edades y grupos de edad (adolescentes y pre-adolescentes), por lo que es la dimensión más temida por los participantes del estudio. Estos datos son consistentes con la literatura nacional e internacional revisada, que, exceptuando estudios con población china donde predominan de igual forma los miedos de tipo social-evaluativo (Dong, Xia, Lin, Yang y Ollendick, 1995) señalan como miedos más comunes los de la dimensión "miedo al peligro y a la muerte" (Bhatti, Khalid, Zakaria y Afridi, 2011; Burkhardt, Loxton, Kagee y Ollendick, 2012; Caballo et al., 2006; Valiente et al., 2003). Según la teoría de preparación de las fobias (Ohman y Mineka, 2001), esto es debido a la especial relevancia que poseen estos miedos para la supervivencia. De igual forma, estudios actuales indican que los miedos físicos son, tras la ansiedad por separación, el síntoma más común dentro de los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes (Orgilés, Méndez, Espada, Carballo y Piqueras, 2012).

En nuestra segunda hipótesis, pronosticábamos mayores puntuaciones en las chicas, tanto en intensidad como en prevalencia de miedos. Analizando los resultados, podemos admitir que esto fue así en los dos indicadores, con diferencias en cuanto a la significación estadística. De esta forma, en la prevalencia de miedos se encontraron valores significativamente más altos para las chicas ($p < .01$) que superan en 5 miedos importantes a los chicos; También en las 6 dimensiones las chicas obtienen prevalencias más altas, aunque sólo significativas

en los miedos no sociales. En cuanto a la intensidad, si bien en la puntuación total no se aprecian diferencias significativas ($p > 0,05$), sí que las encontramos en 4 de las 6 dimensiones, teniendo las chicas mayores puntuaciones pero no significativas en las dimensiones de índole social. Además de esto, en los 10 miedos más comunes las puntuaciones fueron superiores en las escolares, así como en el 87,5% de los ítems, y en la mayoría de ellos de forma significativa. Estos datos avalan los mencionados en la literatura actual (Burnham, Hooper y Ogorchock, 2011; Méndez et al., 2003; Valdez, 2010; Valiente et al., 2002) que enfatizan estas diferencias independientemente de la cultura, raza o nacionalidad. De igual forma, están relacionados con estudios que evalúan trastornos de ansiedad (Orgilés et al., 2012), que indican que las niñas y adolescentes manifiestan más ansiedad en todos los trastornos, salvo en el trastorno obsesivo compulsivo.

Por lo que respecta a la tercera hipótesis, los pre-adolescentes obtuvieron mayores puntuaciones en intensidad y prevalencia de miedos que los adolescentes, tal y como intuíamos, no siendo estas diferencias significativas. Sin embargo, encontramos otros resultados que denotan que los pre-adolescentes están por encima de los adolescentes en temores reflejados: en 5 de las 6 dimensiones encontradas, los pre-adolescentes obtienen mayores puntuaciones que los adolescentes, y en el factor mayor puntuado por la muestra total ("miedo al peligro y a la muerte") las diferencias sí que fueron significativas. Parece que estos resultados van en la línea de lo encontrado en estudios previos (Caballo et al., 2006; Valiente et al., 2003), considerando que en estos casos se encontraron mayores diferencias y estadísticamente significativas en el factor edad, de forma que nuestra hipótesis sólo se cumpliría parcialmente. Probablemente, de haber tenido escolares de un mayor rango de edad, hubiéramos encontrado diferencias entre infancia y adolescencia.

En relación a la intensidad y prevalencia total de miedos, comparando nuestros datos con estudios realizados recientemente (Bhatti et al., 2011; Burkhardt et al., 2012; Caballo et al., 2006; Valiente et al., 2003) las puntuaciones en nuestro estudio son ligeramente más bajas en ambos indicadores. En cuanto a los sujetos que consideramos en riesgo por sus altas puntuaciones en el FSSC-R, también son menores (2.6 % en intensidad y 4.4 % en prevalencia) aunque similares a lo encontrado en la literatura actual (Méndez et al., 2003).

En nuestra última hipótesis, pronosticábamos correlaciones negativas entre la autoestima y los miedos. Los resultados reflejan que esto fue así: la intensidad y la prevalencia de los miedos en el FSSC-R correlacionaron negativa y significativamente con las puntuaciones de autoestima en la Escala de Rosenberg. Esta situación también ocurrió con 5 de las 6 dimensiones, siendo negativa pero no significativa la correlación con "miedo al peligro y a la muerte". También se cumple la mayor correlación de las 2 dimensiones sociales con la Autoestima, en relación a las otras 4 dimensiones, siguiendo lo indicado en estudios con fobias sociales (Vallés et al., 2007). En cuanto a las diferencias de sexo, las correlaciones fueron negativas y significativas para ambos, aunque más fuertes para las mujeres y, por grupos de edad, los adolescentes obtuvieron correlaciones considerablemente más altas que los pre-adolescentes, cumpliéndose nuestras hipótesis en ambos aspectos.

Artículo recibido: 30/07/2013

Aceptado: 04/09/2013

Referencias

- Antony, M. M. y Barlow, D. H. (2002). Specific phobias. En D.H. Barlow (dir.), *Anxiety and its disorders: the nature and treatment of anxiety and panic*, (pp. 380 - 417). Nueva York: Guilford Press.
- Báguena, M. J. y Chisbert, M. J. (1998). El género como modulador de la evolución psicológica de los miedos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 24, 329-451
- Baños, R. M. y Guillén, V. (2000). Psychometric characteristics in normal and social phobic samples for a Spanish version of the Rosenberg self-esteem scale. *Psychological Reports*, 87, 269-274.
- Bhatti, U. H., Khalid, U., Zakaira, M. M. y Afridi, I. M. (2011). Prevalence of specific fears in children of karachi. *European Psychiatry*, 26, 139-144.
- Bokhorst, C. I., Westenberg, P. M., Oosterlaan, J. y Heyne, D. A. (2008). Changes in social fears across childhood and adolescence: Age-related differences in the factor structure of the Fear Survey Schedule for Children-Revised. *Journal of Anxiety Disorders*, 22, 135-142.
- Burkhardt, K., Loxton, H., Kagee, A. y Ollendick, T.H. (2012). Construction and Validation of the South African Version of the Fear Survey Schedule for Children: An Exploratory Factor Analysis. *Behavior Therapy*, 43, 570-582.
- Burnham, J., Hooper, L. M. y Ogorchock, H. N. (2011). Differences in the fears of elementary school children in America; a cross-cultural comparison. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 33, 235-251.
- Byrne, B. (2000). Relationships between anxiety, fear, self-esteem, and coping strategies in adolescence. *Adolescence*, 35(137), 201-215.
- Caballo, V. E., González, S., Alonso, V., Guillén, J. L., Garrido, L. e Irurtia, M. J. (2006). Los miedos infantiles: Un análisis por edades y sexo. *Revista Humanitas*, 3, 16-22.
- Dong, Q., Xia, Y., Lin, L., Yang, B. y Ollendick, T. H. (1995). The stability and prediction of fears in Chinese children and adolescents: A one-year follow-up. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 36, 819-831.
- Martínez-Monteagudo, M. C., García-Fernández, J. M. e Inglés, C. J. (2013). Relaciones entre ansiedad escolar, ansiedad rasgo, ansiedad estado y depresión en una muestra de adolescentes españoles. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13, 1, 47-64
- McCabe, R. E., Antony, M. M. y Ollendick, T. H. (2005). Evaluación de las fobias específicas. En V. E. Caballo (Ed.), *Manual de evaluación de los trastornos de ansiedad* (pp. 427- 445). Madrid: Pirámide
- Méndez, X., Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., García-Fernández, J. M. y Quiles, M. J. (2003). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6, 13, 4-16.
- Méndez, X., Orgilés, M. y Espada, J. P. (2012). Terapia de Conducta en los miedos y fobias infantiles. En M. I. Comeche y M. A. Vallejo (eds.), *Manual de Terapia de Conducta en la infancia* (pp. 117 - 150). Madrid: Dykinson.
- Ohman, A. y Mineka, S. (2001). Fears, phobias, and preparedness: Toward an evolved module of fear and fear learning. *Psychological Review*, 108, 483-522.
- Olivares, J., Piqueras, J. A. y Rosa, A. I. (2006). Características sociodemográficas y psicológicas de la fobia social en adolescentes. *Psicothema*, 18, 207-212.
- Ollendick, T. H. (1983). Reliability and validity of the Revised Fear Survey Schedule for Children (FSSC-R). *Behavior Research and Therapy*, 21, 685-692.
- Ollendick, T. H., King, N. J. y Frary, R. B. (1989). Fears in children and adolescents: Reliability and generalizability across gender, age, and nationality. *Behaviour Research and Therapy*, 27, 19-26
- Orgilés, M., Espada, J. P., Méndez, X. y García-Fernández, J. M. (2008). Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 693-703.
- Orgilés, M., Méndez, X., Espada, J. P., Carballo, J. L. y Piqueras, J. A. (2012). Síntomas de trastornos de ansiedad en niños y adolescentes: diferencias en función de la edad y el sexo en una muestra comunitaria. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 5 (2), 115-120.
- Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Madrid: Dykinson.
- Sandín, B. y Chorot, P. (1998a). Dimensiones de los miedos en niños: estructura factorial del FSSC-R. *Psiquis*, 19, 23-32.
- Sandín, B., Chorot, P., Valiente, R. M. y Santed, M. A. (1998b). Frecuencia e intensidad de los miedos normativos en los niños: datos normativos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 3, 15-25.
- Sandín, B., Valiente, R. M., Chorot, P., Santed, M. A. y Lostao, L. (2007). Sensibilidad a la ansiedad versus rasgo de ansiedad en la predicción del nivel de miedos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 33, 139-158.
- Shore, G. N. y Rapport, M. D. (1998). The Fear Survey Schedule for Children-Revised (FSSC-HI): Etnocultural variations in children's fearfulness. *Journal of Anxiety Disorders*, 12, 437-461
- Valdez, J. L., Álvarez, A. M., González, D., González, N. I. y González, S. (2010). Tipos de miedo más frecuentes en niños de primaria: Un análisis por sexo. *Psicología Iberoamericana*, 18, 47-55.
- Valiente, R. M. (2001). *Estructura y adquisición de los miedos en la infancia y la adolescencia*. UNED, Madrid, Tesis Doctoral no publicada.
- Valiente, R. M., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2002). Diferencias sexuales en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: datos basados en el FSSC-R. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 7, 103-113.
- Valiente, R. M., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2003). Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: datos basados en el FSSC-R. *Psicothema*. 15(3), 414-419.
- Vallés, A., Olivares, J. y Rosa, A. I. (2007). Competencia social y autoestima en adolescentes con fobia social. En J. Blasco, M. A. Cano, R. Gilar, S. Grau y A. Lledó (Eds.), *Investigar el cambio curricular en el espacio europeo de educación superior* (459-479). Alicante: Marfil
- Verduzco, M. A., Lucio, E. y Durán, C. (2004). La influencia de la Autoestima en la percepción del estrés y el afrontamiento en niños de edad escolar. *Revista de Salud Mental*, 27 (4), 18-25.